

XIV

PREPARACION DE LA POBLACION: EL SECTOR EDUCATIVO COMO FRENTA DE TRABAJO

Incorporación de la prevención de desastres en la cultura

Al emprender tareas y tomar decisiones para evitar o reducir los efectos de los desastres, las autoridades municipales dan un paso significativo para lograr la protección de la vida y bienes de su comunidad. Sin embargo, el éxito de estas tareas a veces se dificulta por la actitud de las personas en cuyo nombre y para los cuales se adelantan estas labores. Estos son algunos de esos obstáculos.

1. La falta de conocimiento de la población sobre los fenómenos naturales y artificiales que pueden ocasionar desastres en su región.
2. La incredulidad de la población sobre los riesgos que corre
3. El desconocimiento de los habitantes sobre normas elementales de manejo de suelos y protección de los recursos naturales aumentando el riesgo de ser afectados por una calamidad. La erosión, la deforestación y la contaminación son algunas manifestaciones del problema.
4. En otros casos, pobladores de zonas de riesgo son conscientes del peligro que corren pero desconocen que se pueden adoptar medidas preventivas y prepararse para afrontar debidamente un desastre..
5. La duda de algunos de los habitantes sobre la autenticidad de la voluntad política de los dirigentes que adoptan medidas preventivas.

Aunque la existencia y el aumento de numerosos riesgos han sido ocasionados por problemas estructurales de tipo económico

principalmente, es igualmente cierto que la gran mayoría de estos obstáculos y riesgos obedecen a creencias, desinformación y actitudes que no tienen en cuenta la prevención de desastres

Desde tomar la decisión de construir una vivienda propensa a ser inundada, pudiendo evitarlo, hasta una actitud tan cotidiana como la tala de árboles sin reposición para cocinar con su leña, demuestran falta de conocimiento sobre el daño que se causa y subvaloración de los efectos perjudiciales y el peligro que estas actividades representan.

Esta ausencia de conocimientos y valoraciones son un problema fundamentalmente cultural, que solo es solucionable con esfuerzos continuos, secuenciales y dirigidos a sensibilizar a la población ante la problemática de los desastres. Estas iniciativas, a su vez, deben promover nuevas formas de comportamiento cotidiano y de toma de decisiones con criterios preventivos.

De los sectores poblacionales más dispuestos a socializar nuevas actitudes, el de la educación presenta alternativas de proyección hacia la población y la familia, a la vez que contribuye a incorporar el concepto preventivo en la formación individual de cada estudiante con extensión a sus actividades futuras.

PROGRAMA ESCOLAR DE LA PREVENCIÓN DE DESASTRES

Por primera vez en Colombia se emprendió en el primer semestre de 1990 una iniciativa de estas características: apoyar con asesoría y material didáctico a 6.500 planteles de educación básica secundaria y media vocacional para que elaboren y pongan en práctica su Plan Escolar de Prevención de Desastres.

El programa busca, a corto plazo, que la comunidad escolar participante esté preparada para afrontar cualquier tipo de emergencia ocasionada por incendios, explosiones, inundaciones, erupciones volcánicas, temblores y terremotos, huracanes, vendavales, maremotos, deslizamientos o cualquier otro tipo de amenaza.

Todos los rectores de secundaria del país recibieron varias cartillas "Como Elaborar un Plan Escolar de Prevención de Desastres", una carta de invitación, afiches promocionales y un formulario de inscripción, ninguno de los materiales o asesorías han tenido costo para los planteles.

Si el plantel educativo necesita asesoría y no ha sido capacitado alguno de

sus docentes para estos efectos, puede solicitar un "prevencionista" para que colabore en la elaboración de su plan.

El prevencionista es un voluntario o funcionario de la Defensa Civil, Cruz Roja, Scouts, Servicio Seccional de Salud o los Bomberos capacitados para asesorar a los planteles educativos interesados.

Dada la cantidad de planteles existentes (35.000 de primaria y 6.500 de secundaria) la asesoría directa se presta gradualmente. Esta se inició con secundaria para que posteriormente, a través del Servicio Social del Estudiantado, pueda prestarse a los establecimientos de primaria.

Entre tanto durante el segundo semestre de 1990 se hará llegar a estos planteles el material arriba descrito. Aunque por el momento no se les pueda suministrar una asesoría directa

De esta forma los Comités de Emergencias de todos los municipios del país cuentan con los instrumentos básicos para promover en su comunidad una iniciativa concreta que ayude a incorporar el concepto preventivo en la vida cotidiana de los habitantes

Mayor información y solicitudes de material didáctico:

OFICINA NACIONAL PARA LA PREVENCION Y ATENCION DE DESASTRES
Calle 7 No. 6-54 3o piso
2834966 Bogotá, D E